

La correspondencia al
Director y Administrador
Don Manuel Navarro
Campamento provincial de
Exploradores
Alhama de Murcia



ESPUÑA

Órgano del Campamento provincial de los Exploradores
durante la semana escultista

— Precio de suscripción —
Ochenta céntimos
Número suelto, 0'10

NO SE DEVUELVEN
LOS
— ORIGINALES —

Siempre adelante

Y aquí estamos por tercera vez cumpliendo la misión que nos impusimos al organizar el primer Campamento, de que nuestro periódico sea el portavoz que lleve en alas del viento impregnado de aromas salutariferos al regazo materno, las impresiones que originen nuestra semana escultista en estas pobladas montañas llenas de verdor y vida.

La bondad de la obra, se abre por sí misma paso entre los hombres de buena voluntad. Pero nada podría lograrse sin la perseverancia.

Es esta una virtud poco común entre las gentes; pero no cabe duda que hay seres dotados de alma grande, corazón noble que sobre las asperas de la vida descuellan por su amor en beneficio del hombre y brillan luminosos en el camino de la perseverancia.

Afortunadamente contamos en esta magna empresa con elementos decididos y perseverantes.

Sin vacilaciones, sin rodeos y sin temor al que dirán, un hombre decidido queda prendado, al leerlo, del Código del Explorador. Comprende toda la magnitud de la obra. Reconoce que aunque no sepan agradecerlo los padres, es un beneficio inmenso el que ha de reportar a sus hijos. Observa, como buen patriota, que España necesita de hombres fuertes y valerosos que sepan engrandecer sus glorias cuando el peligro amanece la vida de la Nación, y no desmaya en su empresa. Organiza tómbolas para con su producto atender al Explorador pobre que no cuenta con recursos para sufragarse la estancia en el Campamento. Ruega a los que con su elocuencia pueden contribuir al despertar en la inteligencia de los niños los hermosos ideales del Código del Explorador y acuden los oradores desinteresadamente al Campamento a dar Conferencias. El Ayuntamiento de Murcia que no puede sustraerse a este movimiento de cultura, acuerda organizar la Colonia Escolar para que los niños pobres puedan disfrutar de los beneficios que ofrece a los Exploradores la semana escultista.

Y para qué seguir, la figura de don Isidoro lo llena todo; y como él es quien predica con el ejemplo y persevera denodadamente en su obra, encuentra fieles imitadores que secundan sus iniciativas.

Y aquí estamos por tercera vez en el Campamento disfrutando a pleno pulmón del aire puro bajo las copas de estos hermosos pinos llenos de verdor y vida, dispuestos a ser eco fiel por medio de estas columnas de cuanto en el mismo ocurra, previo el saludo que a la prensa enviamos galante-ménete.

¡Si todos laboraran...!

Desde que las tropas de la región murciana, de esa parte de España que considero mi patria chica, tuvieron la feliz idea de instalar todos los años un Campamento en Sierra Espuña, me impuse la obligación, de dedicar a esa tropa unas líneas, en el periódico, que durante esos felices días de higiénico veraneo, publican los exploradores murcianos, pero he aquí que si mi deseo de colaborar con vosotros es cada vez mayor, la dificultad en hacerlo aumenta en la misma forma, so pena de pecar como pedagogo machacón o de repetir conceptos que ya conoceis.

Ahora, sin embargo, puedo deciros algo muy viejo íntimamente ligado con algo más nuevo. A poco de fundarse los Boy-Scouts en Inglaterra y bastante antes de que el movimiento escultista germinara en España, conocí la gran trascendencia de esta Institución, lo mucho que para un país significaban los Exploradores; la esperanza que los países podían tener en sus juventudes educadas en el escultismo, y esta opinión mía ha sido corroborada por la sin igual conducta que los muchachos exploradores han observado durante la gran contienda que acaba de terminar por lo útil que a sus respectivas patrias han sido, por los incalculables servicios que los abnegados muchachos han sabido prestar.

leyendo las revistas extranjeras, me he exaltado, me he emocionado, me he admirado al enterarme de las hazañas, de las proezas, que los que hace años militaban en los grupos escultistas han realizado en las filas del Ejército y las maravillas que han llevado a cabo los que por su edad no podían aún empuñar el sable o el fusil en defensa de su Nación.

Ejércitos de muchachos han ocupado los puestos de los que salían para el campo de batalla, otros hacían el servicio de estafetas, de guarda costas, de auxiliares del Ejército en operaciones; otros se han encargado de recolectar las cosechas abandonadas, otros han prestado valiosos auxilios a la Cruz Roja y muchos han sido a los que su Patria les debe la colocación de bonos de los grandes empréstitos.

En los servicios de paz como en los de guerra han sido los primeros, los más desinteresados.

Y yo me decía; si esto lo han hecho ingleses, belgas y austriacos, alemanes, franceses todos... ¿qué no podrían hacer nuestros muchachos, esa materia prima tan excelente de nuestro escultismo, el muchacho español, de más iniciativa, de más inteligencia, de más adaptabilidad que los de ninguna otra raza?

Más, mucho más indudablemente si de ellos solo dependiera, pero... Aquí tenemos que luchar con la apatía de los mayores, con la falta de apoyo de quien pueda dárnoslo, pues si el chico es lo mejor del mundo, el grande está lejos de serlo, y no lo serán mientras no se hagan exploradores de corazón los adultos, cuando comprendan lo que es la Institución y los inmensos beneficios que pueden reportar al país.

Por eso, allí donde las personas mayores se han hecho cargo de la bondad de nuestras Instituciones, allí donde los mayores trabajan, allí en donde los padres de los exploradores, los consejeros, los instructores, sienten el amor a nuestra España, allí la tropa exploradora prospera, florece y fructifica.

Vosotras Tropas murcianas sois de esas en que pongo mi esperanza, vosotras dais el ejemplo y vosotras fya convencidas haced porque las de más lo sepan. Para ser buen explorador no hace falta más que una cosa; que grandes y chicos sean patriotas, que amen a España.

ANTONIO TRUCHARTE

Secretario General del Consejo Nacional

LOS EXPLORADORES

Ayer ví a un muchacho de gran gentileza subir a los montes con firme presteza, vigor en las piernas de sana firmeza, sonrisa en los labios de altiva nobleza.

Altivo muchacho que vas a la altura, prosigue tu empresa que es una bravura, que allá en la montaña está la ventura de dar a tu ser salud y alma pura.

Benditos los hombres que guían tus pasos por esos caminos que van al Parnaso, de hacer una Patria de buenos muchachos que sean mañana su apoyo y amparo.

Quiero que mis hijos sean Exploradores, que esa institución les colma de honores, llevando a sus cuerpos pujanza de héroes, llenando sus almas de nobles amores.

F. M. M. P.

